



Revista Insurrección

Edición No.478
Mayo/25/2015

*Adelante la mujer Guerrillera.
Y que Viva la revolución
¡Vivan las Elenas de Corazón!*

EDITORIAL

4

Un Conflicto Político NO
Se Resuelve Con Medidas Jurídicas

La Imposibilidad de Sostener una Tregua Unilateral

8

Autor: Comando Central - COCE

“Con la Verdad es Suficiente”

10

Autor: Comandante Nicolás Rodríguez Bautista

La Agresividad de la Naturaleza es Contra los Pobres

13

Autor: Rosa L.

¿Bogotá para Quién?

16

Autor: Nahuel P.

Últimas Acciones Político Militares del ELN

19

Autor: SINPAL

De Califatos, Paramilitares, Despojo y Rapiña a Nivel Global

22

Autor: J. Cáceres

Camilo el Cura Guerrillero, 50 Años Después

26

Autor: Revista Insurrección

SUMARIO

Un Conflicto Político NO se Resuelve con

Medidas Jurídicas

Los medios masivos de comunicación soportes del régimen, manifiestan su "preocupación" por la supuesta impunidad, que se estaría acordando entre el gobierno y la insurgencia, generando en amplios sectores de la sociedad condena y desprecio por el proceso de paz.

Las declaraciones tanto de las FARC-EP como del ELN, en el sentido de no estar dispuestos a ser condenados por la obsoleta maquinaria jurídica estatal, han generado gran polémica, sobre todo porque el régimen ha desconocido sistemáticamente la naturaleza política del conflicto colombiano y del alzamiento armado.

La rebelión contra un sistema social económico y político, defendido a sangre y fuego, para satisfacer los intereses de una minoría de ricos, es un derecho de los pueblos desde tiempos inmemoriales. En Colombia la insurgencia como sujeto político militar -que no ha sido derrotado-, plantea la transformación de las estructuras político económicas y su marco jurídico, con el que pretenden juzgarla.

No se trata de un proceso de sometimiento, pero tampoco de un intercambio o exigencia de impunidad, se trata más bien del reconocimiento de la legitimidad del levantamiento armado ante un orden injusto; que conlleva la investigación crítica de los hechos propios de la confrontación, para establecer responsabilidades concretas, más allá de la pretensión de sometimiento del rebelde.

Hay quienes de manera histórica y desafiante han pretendido comparar el supuesto proceso de desmovilización del parami-

litarismo realizado por el gobierno de Álvaro Uribe, con los actuales procesos adelantados con la insurgencia; exigiendo que se aplique el mismo modelo usado en esa supuesta desmovilización, con el fin de "impedir a toda costa un acuerdo de impunidad favorable a la insurgencia".

Es necesario recordar que la llamada Ley de justicia y paz, en una década de implementación, ha dictado apenas 14 sentencias de los 4 mil procesos adelantados, juzgando a tan sólo el 0,04 por ciento del total de 35

mil paramilitares supuestamente desmovilizados.

Hoy la mayoría de los jefes paramilitares se encuentran a punto de cumplir sus sentencias, sin que la sociedad y las víctimas directas asistieran a procesos de verdad, justicia o reparación, y sin que la guerra sucia paramilitar cese en el país.

Según la Fiscalía general de Colombia, son 14 mil los investigados por la Justicia ordinaria, por crímenes denunciados por los paramilitares acogidos a la Ley de justicia y paz; de ellos, 11.400 son empresarios, ganaderos, bananeros, ejecutivos de multinacionales, petroleras y de medios de comunicación; 1.274 militares y 1.240 dirigentes políticos.

Por esto, la oligarquía está empeñada en generar una piñata de impunidades, llamando al "perdón y olvido generalizados"; que produciría el desconocimiento de las causas del conflicto, de sus principales responsables y de un juicio histórico, que permita llegar a la verdad, a la reparación integral y a las garantías de no repetición.

Tal propuesta persigue usar el actual proceso de paz con la insurgencia, como una plataforma hacia el olvido y la continuación de un modelo económico y político excluyente, sin respon-

sables ni procesos de transformación de la sociedad y el Estado. La elite dominante sería la beneficiada, bajo la premisa de "mas vale un mar de impunidad, que una caída en efecto dominó de las columnas del régimen".

Hablar de justicia en el marco de la búsqueda de solución al conflicto social, político y armado, que vive el país no puede remitirse exclusivamente a la construcción de uno u otro modelo jurídico, pues requiere entender la justicia en planos como el económico y social, evidenciando la necesidad de realizar transformaciones profundas, que permitan la superación de las situaciones de exclusión, pobreza y represión a las que están sometidos la inmensa mayoría de colombianos y colombianas.

La paz con justicia social, debe ser entendida como algo mas que una consigna para convertirse en un programa concreto de transformaciones económicas, políticas y culturales, liderada por una amplia confluencia política de diversos sectores sociales favorables a la democratización de la sociedad, a la superación de la inequidad económica, a la resolución de los conflictos políticos por vías no violentas, entre otros.





La Imposibilidad de Sostener una **Tregua Unilateral**

El Ejército de Liberación Nacional manifiesta su solidaridad y dolor con la organización hermana de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, con todos los familiares y amigos de cerca de una treintena de guerrilleros, muertos a manos de las Fuerzas Armadas del Estado, el pasado 22 de mayo, en Guapi, Cauca.

El doloroso suceso obligó a los compañeros de las FARC a levantar la tregua unilateral, decretada el 20 de diciembre del año anterior.

Sin duda alguna, la osada decisión de decretar una tregua unilateral indefinida, es un gesto audaz por crear un clima favorable a la paz, pero la decisión de terminarla -ante una acción de tal magnitud en su contra-, es la muestra clara de la imposibilidad y desventaja de mantenerla; porque el gobierno de Santos lejos de comprender este gesto, lo aprovechó para sacar ventajas militares, tal como lo hace siempre, que la insurgencia ha decretado treguas unilaterales.



El doloroso suceso y el levantamiento de la tregua unilateral por parte de las FARC debe ser una nueva razón para exigirle al gobierno, la urgencia de acordar un cese bilateral del fuego y las hostilidades verificable, como verdadero esfuerzo de las partes, a través del cual se genere un clima de confianza y sea garantía para continuar el proceso de paz en Colombia.

¡Colombia para los trabajadores!

¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

Montañas de Colombia

Mayo 24 de 2015.

Mensaje N.14 a las FF.AA.

“Con la Verdad es Suficiente”

Señoras y señores miembros de las FF.AA. del Estado colombiano, les hago llegar un saludo respetuoso.

Sigo convencido que una comunicación con Ustedes es productiva, porque independientemente de las posturas políticas que tengamos -que nos colocan en orillas distintas de la vida del país-, todas y todos los colombianos queremos un futuro feliz para nuestra patria, que sea de paz, justicia social, soberanía y felicidad, aun buscando maneras distintas para llegar allí.

Ustedes miembros de las FF.AA. de Colombia y nosotros insurgentes colombianos, somos en su inmensa mayoría, mujeres y hombres de cuna humilde, hijos y sangre de un mismo pueblo y no tengo duda que un día nos daremos la mano con una sonrisa, sintiendo que esta guerra que hoy nos separa y nos enfrenta, a la que nos empujaron los dueños del poder y no elegimos nosotros, será por fortuna, un asunto del pasado.

El pasado 19 de mayo, fue relevado de su cargo, el ministro de defensa, señor J. C. Pinzón. Esperemos que su reemplazo, el señor L. C. Villegas, sea una persona más afecta al proceso de paz, que Pinzón.

Me refiero a la conducta de Pinzón que exacerbó los ánimos, negó sin fundamento los esfuerzos por la paz, sostuvo posturas penden-



cias y un vocabulario agresivo, carente del respeto elemental que merece todo contradictor político.

Además, el señor Pinzón llevado por la soberbia, hizo afirmaciones temerarias carentes de verdad, que no son propias de una persona de su investidura, más aún si tales afirmaciones se hacen con intencionalidad política.

Usar las mentiras aprovechando las ventajas del poder constituye perfidia, lo que no tiene cabida en los cánones del Honor Militar.

Para corroborar lo anterior, coloco como ejemplo el último episodio, del 6 de mayo, cuando Pinzón calumnió, insultó y amenazó al Ejército de Liberación Nacional; por un ataque del

que no tuvimos ninguna responsabilidad, como lo hemos demostrado; verdad que estamos dispuestos a sostener, cada vez que sea necesario.

La vida enseña que “con la verdad es suficiente”, principio que debe asimilar este ex ministro.

A las personas que tenemos como actividad central, conducir a otras, se nos exige una alta responsabilidad ante el país y frente a quienes conducimos y orientamos, toda vez que para ellos somos referentes, lo cual requiere de altruismo, responsabilidad e inteligencia.

Desde 2002, con la justificación de haberse producido el doloroso acontecimiento del ataque a las Torres Gemelas en EE.UU, esa superpotencia decidió ca-



La Agrasevidad de la Naturaleza Es Contra los Pobres

lificar a los revolucionarios del mundo de terroristas. De inmediato los señores del poder en Colombia, comenzaron a usar este calificativo contra todos los que nos oponemos a este régimen anti democrático y represivo.

Sabemos que el ex ministro de defensa, actúa dentro de una línea, que le han enseñado desde el ministerio de guerra de EE.UU. (Pentágono). Ojalá su reemplazo actúe con una mayor dosis de patriotismo.

Debo resaltar una sentencia de este mes, del Consejo de Estado colombiano, donde establece que:

“No resulta jurídicamente riguroso, ni respetuoso de la disposiciones del mismo Derecho Internacional Humanitario, catalogar sin matices a las agrupaciones guerrilleras, que toman parte en el conflicto armado, como terroristas”.

Considero necesario expresar estas reflexiones, pensando en el futuro de la paz de Colombia, más que para hacer referencia a un adversario.

Me despido hasta una próxima oportunidad. Su compatriota.

Nicolás Rodríguez Bautista

Mayo 25 de 2015

El pasado 18 de mayo una dolorosa tragedia retumbó en cada rincón de nuestro país. En horas de la madrugada un fuerte aguacero sacó de su cauce a la quebrada La Liboriana, ocasionando una fuerte avalancha que arrasó con decenas de hogares del área urbana del municipio de Salgar, Antioquia. Los resultados de tal desastre dejan una gran frustración nacional.

El Ejército de Liberación Nacional lamenta profundamente este hecho, se solidariza con las familias afectadas y expresa su indignación, por la muerte y despojo al que son sometidos los pobres de nuestro país, pues no es “natural” que este tipo de fenómenos se presente.

Es casi impensable imaginar que la inestabilidad del suelo y de las aguas acabe con la vida y las viviendas de los grandes ricos de Colombia. Resulta irreal suponer que la naturaleza tiene conciencia de clase. Los “desastres naturales” son fruto de decisiones humanas, que están en manos de quienes gobiernan los territorios que habitamos.

La responsabilidad de los desastres atañe a las autoridades, elegidas precisamente para garantizar el bienestar de su gente. El plan de desarrollo municipal alertaba sobre el riesgo de la zona devastada por la avalancha, adicionalmente el Instituto de geo-

logía y minas (Ingeominas), había emitido un documento que demostraba el riesgo geológico de ese sector.

El gobernador del departamento de Antioquia, Sergio Fajardo, afirmó que "era imposible prevenir la catástrofe", excusa que se contradice con las Alertas emitidas desde 2012 y con la variedad de acciones que se estudiaron para resolver la amenaza.

El desastre de Salgar no es el primero; el deslizamiento en Bello, Antioquia, la creciente del río Cañavalejo en Cali, la hecatombe del barrio Cervantes en Manizales, son claros ejemplos de que el gobierno nacional tuvo la posibilidad de prevenir estas tragedias, pero no lo hizo.

Son varios factores los que inciden en estos "desastres naturales", que mejor debieran llamarse desastres humanos:

☑ La distribución de la tierra en Colombia, constituye una de las problemáticas más graves, en tanto la concentración del suelo en pocas manos obliga al grueso de la población, a ubicarse en terrenos que no garantizan las condiciones para la construcción de vivienda.

☑ Los planes de ordenamiento territorial (POT) se encuentran al servicio de intereses privados y extranjeros, monopolizando los mejores suelos para la cruda acumulación capitalista, dejando los peores terrenos a las grandes mayorías, quienes los pueblan en medio de la improvisación y la lucha por la sobre vivencia.

☑ La relación desequilibrada con la naturaleza, producto de las políticas de sobre explotación de recursos y de una concepción errada, que ubica al ser humano como superior al entorno y no como parte de él, genera una grave devastación y desequilibrio ambiental, que posteriormente se convierte en desastres, que arremeten en contra de la población más vulnerable y sus territorios.

☑ La falta de políticas de gestión al riesgo, demuestra la incapacidad y el desgobierno que sufre Colombia, vulnerable ante los fenómenos naturales; tampoco existen políticas de prevención y mucho menos acciones inmediatas ante las Alertas.

Ante este panorama, la caridad solo representa una ayuda mo-

mentánea, pero no soluciona la problemática y mucho menos previene las tragedias que están por venir.

Se hace necesario que como pueblo colombiano tomemos conciencia de la necesidad del cambio, con el ideal de construir una nación donde la naturaleza y la gente no sigan subordinados a la codicia de los grandes ricos del país y del extranjero; donde la justicia social, la tranquilidad y la paz sea para todos y todas.



¿Bogotá para Quién?

Ante la llegada de la época de elecciones, los bogotanos están a la espera de conocer los aspirantes a ocupar el cargo a la alcaldía. Esto hace que de nuevo se pongan sobre la mesa los principales problemas, que padecen los 8 millones de habitantes de la capital de Colombia.

En verdad lo que está en juego es la disputa por una de las ciudades clave para el juego político, económico y social del país; cuya alcaldía es el segundo cargo público más importante del país. Estos son algunos de los temas en discusión sobre la ciudad.

El Ordenamiento Territorial

Este tema es uno de los que más implicaciones tiene en la vida de los pobladores urbanos, pero a la vez, de los más secretos y que menos interés tiene la elite para que se conozca, pues tiene relación directa con las grandes empresas constructoras, que monopolizan este negocio en la capital.

Cuando hablamos de "ciudades para la exclusión", tiene que ver con el modelo que tiende a dejar en desventaja a la gente de menos recursos, ubicándolos en zonas periféricas, donde las condiciones de vida son más complicadas, por los deslizamientos del suelo, las inundaciones, la falta de infraestructura, el transporte escaso, y mala conectividad vial.



Por tanto, es necesario reclamar un ordenamiento territorial que supere la centralización y mejore la calidad de vida de los bogotanos y bogotanas. Así mismo, reconocer los proyectos que están más allá de los límites urbanos. La "ciudad región" como política del gobierno, da bastante relevancia a la relación integral con los municipios aledaños a la capital.

La Concepción de lo Público

El intento de destitución del actual alcalde Gustavo Petro, suscitó un importante debate alrededor de lo público, porque su programa de "Basuras Cero", va en contravía al modelo privatizador, ello le valió una de las contiendas más grandes con el

Procurador, aliado natural de los grandes empresarios.

Lo que estaba de fondo y supo captar la gente, fue el ataque a un modelo público de aseo y la recuperación de la administración de las basuras. Esto pone de presente que en los próximos años la defensa de lo público estará en primera línea, habrá nuevas licitaciones para la recolección de basuras, en donde la Empresa distrital del acueducto competirá. La continuidad e impulso de las otras empresas públicas será fundamental para fortalecer el Distrito Capital.

Un punto más a profundizar, por su importancia, es el Canal de televisión pública. La derecha insiste en que es excesiva la in-

versión en éste, pues no genera grandes recursos; ahora bien, esta tesis debe ser revaluada.

La Participación Ciudadana

Se ha avanzado en superar la idea que los rumbos de la ciudad, planes y ejecución de presupuestos sean emitidos por tecnócratas, que poco conocen la realidad de los ciudadanos. La participación ciudadana está legitimada en cuanto se han abierto espacios de discusión y decisión de cara a estos temas, sin embargo, hace falta masividad y metodologías que ayuden a darle importancia.

La creación de Cabildos, impulso de las Juntas de acción comunal y el reconocimiento de las diversas formas organizativas del movimiento social urbano, hace parte de los retos para superar la burocracia y dotarla de una Agenda común de ciudad.

El reto ambiental

La avaricia de las empresas constructoras ha hecho que los humedales estén en serio riesgo de desaparecer. Ante esto se ha levantado un amplio grupo de ciudadanos en su defensa y cuidado, pues ellos son indispensables para evitar inundaciones y albergan un gran número de especies. Un tema más para la Agenda Común que tiene gran respaldo popular, porque se enmarca en la preservación de las fuentes de agua de la ciudad capital.

Qué sigue

La manera de interpretar las anteriores tensiones, esta de cara a diferentes proyectos de ciudad en disputa, entre el modelo del despojo, inhumano y exclusión; frente a la alternativa que tienen los movimientos sociales urbanos para la consolidación de un bloque que impida que la capital sea un fortín más el disfrute de unos pocos.



Últimas Acciones

Político Militares del ELN

En los últimos meses, en repetidas ocasiones, varios voceros del régimen han amenazado públicamente al Ejército de Liberación Nacional, amenazas que han concretado en la extensión de los operativos contra guerrilleros en todo el país, los que han tenido la resistencia debida.

La forma de invisibilizar los ataques que reciben las fuerzas represivas estatales, es la de atribuir las bajas que sufren a fenómenos naturales, accidentes mecánicos o estrés de guerra. Ocultando a las familias de los soldados, la causa de su muerte. Además con "la ley del silencio", tapan la realidad y la convierten en un Falso Positivo más, de la larga cadena de mentiras, a la que ya tienen acostumbrada a la opinión pública.

Llama la atención que una de las Brigadas del ejército gubernamental atacada, para ocultar sus bajas en la vía Tibú - La Gabarra, reportó a los medios de comunicación, que "los soldados murieron a causa de un rayo".

- ☑ Abril 26. En el municipio de Yarumal Antioquia, unidades del Frente de Guerra Darío Ramírez Castro dieron de baja un policía del Gaula, a quien se le recuperó un fusil Galil.
- ☑ Mayo 9. A las 7 am, en la vereda Cedeño, del municipio de Cubarrá, Norte de Santander, unidades del Frente de Guerra Oriental atacaron una patrulla especializada del Batallón energético # 1,

donde quedaron 2 soldados muertos, a quienes les recuperamos un fusil Galil 5,56, con su dotación.

☑ Mayo 11. A las 5 am en el corregimiento El Saltillo, del municipio de Zaragoza, Antioquia, unidades conjuntas del Frente Darío Ramírez Castro del ELN y una Compañía móvil de las FARC, dimos de baja al jefe paramilitar alias Firulay, a quien se le recuperó su armamento. Se establecieron combates a campo abierto con los paramilitares de los Urabeños, los que se iniciaron a las 8 y se prolongaron hasta las diez de la mañana. Quedaron 8 paramilitares muertos y numerosos heridos. De nuestra parte tuvimos cuatro compañeros levemente heridos.

☑ Mayo 15. Unidades del Frente de Guerra Nororiental a las 7:55 am realizaron 2 emboscadas simultaneas, en el kilometro 34 y en Casa de Zinc, contra patrullas del ejército gubernamental, localizadas en la carretera Tibú-La Gabarra, en Norte de Santander; en las que resultados 5 soldados muertos y 5 heridos.

☑ Mayo 15, a las 10:20 am. Unidades del Frente de Guerra Nororiental, en el kilometro 28 de la carretera Tibú-La Gabarra, atacaron otra patrulla del ejército gubernamental, en el que quedaron 2 soldados muertos y 3 heridos.

☑ Mayo 15. En Mata de plátano, en la carretera entre Tibú y La Gabarra, unidades del Frente de Guerra Nororiental realizaron la tercera emboscada del día, contra otra patrulla estacionada en la vía, causando varias bajas a sus integrantes.

☑ Mayo 18. A las 12:10 de la noche, unidades de Tropas especiales del Frente de Guerra Darío Ramírez Castro, atacaron la Base militar encargada de custodiar la Estación de bombeo del Oleoducto Caño Limón Coveñas, conocida como Trampa Raspadores, localizada en la vía principal que une a los municipios de Segovia y Remedios, a escasos dos kilómetros de Segovia, en el nordeste de Antioquia.

☑ Las unidades de Tropas especiales penetraron adentro de la Base, donde atacaron las barracas dormitorio de la

tropa, con cargas de 5 kilogramos de TNT; una barraca quedó destruida y fueron dados de baja sus ocupantes. Los guerrilleros combatieron con los soldados que respondieron al ataque.

☑ Las Tropas especiales también atacaron simultáneamente una posición exterior a la Base, que sirve como avanzada y seguridad periférica, ubicada a 200 metros. Nuestras unidades guerrilleras no sufrieron bajas y se replegaron sin presión enemiga y sin contratiempos.

☑ Mayo 22. En horas de la mañana, unidades de francotiradores del Frente de Guerra

Nororiental atacaron la base militar de El Guayabal, localizada en el municipio de Hacarí, Norte de Santander; en la que se dio de baja a uno de los soldados centinelas, perteneciente al Batallón de infantería #15.

☑ El gobierno de Santos sigue atrapado en medio del desarrollo de vastos operativos contra insurgentes, que los usa como presión a las dos mesas de diálogo que adelanta con las FARC-EP y el ELN. Ambigüedad que los colombianos esperan le ponga fin, para dar el paso de pactar un cese bilateral con las guerrillas.



De Califatos, Paramilitares, Despojo y Rapiña

A Nivel Global

La proliferación de ejércitos de fanáticos fundamentalistas en Medio Oriente y África, desde Al Qaeda, Boko Haram o el Estado Islámico, todos con nombres llamativos al estilo de las centrales de inteligencia norteamericanas e israelíes, hacen parte de la nueva-vieja estrategia imperialista. Nueva en cuanto al empleo en masa de fuerzas mercenarias, donde la presencia directa de las fuerzas invasoras norteamericanas se reduce, dado sus fracasos en Vietnam, Afganistán e Irak; y vieja en cuanto la creación de fuerza mercenaria, como estrategia contra gobiernos, ya se había instaurado desde la década de los 80 del siglo pasado en Afganistán, para combatir al gobierno comunista y a las fuerzas de la Unión Soviética.

Al respecto nos dice el Sociólogo peruano Enrique Muñoz Gamarra:

“Y, sin embargo hay pruebas suficientes que muestran que estos grupos criminales de paramilitarismo (Al Qaeda, Estado Islámico, etc.) son engranajes del ejército estadounidense que reciben en forma permanente armas, municiones y toda clase de avituallamiento militar, incluso, sus sueldos, desde helicópteros y aviones del Pentágono”.

El imperialismo está acudiendo a la expansión de grupos fascistas y paramilitares no solo en Medio Oriente, sino también en África, Ucrania y América Latina, en el marco de la Guerra no convencional,



que plantea la privatización de la guerra y la externalización de la inteligencia en búsqueda del control petrolero, de mercados, fuerza de trabajo y el posicionamiento geopolítico.

Una estrategia cuyos mentores son los carteles financieros y petroleros, los emporios mediáticos y el complejo militar industrial de EEUU; que son el poder real detrás de Obama. En esa dirección, es que el complejo militar industrial se plantea como la locomotora de la actividad productiva del imperialismo norteamericano.

A lo anterior se le suma que la guerra mediática, como punta de lanza de la Guerra no convencional, donde se manipulan las percepciones mediante noticias y rumores, con el empleo

a gran escala de la prensa, la televisión y las redes sociales, creando grandes problemas psicológicos en las naciones, cuyo propósito en últimas es la fascistización de la sociedad.

En el caso de América Latina la guerra convencional ha tenido momentos culmen como los años 70 con la Escuela de las Américas y los manuales del Pentágono y en la actualidad con el apoyo a grupos paramilitares en la región, siempre buscando fortalecer su control territorial y desestabilizar gobiernos.

Sin embargo Colombia es el ejemplo palpable que la implementación de la guerra no convencional, por parte del imperialismo, no se dirige solamente a los países con gobiernos pro-

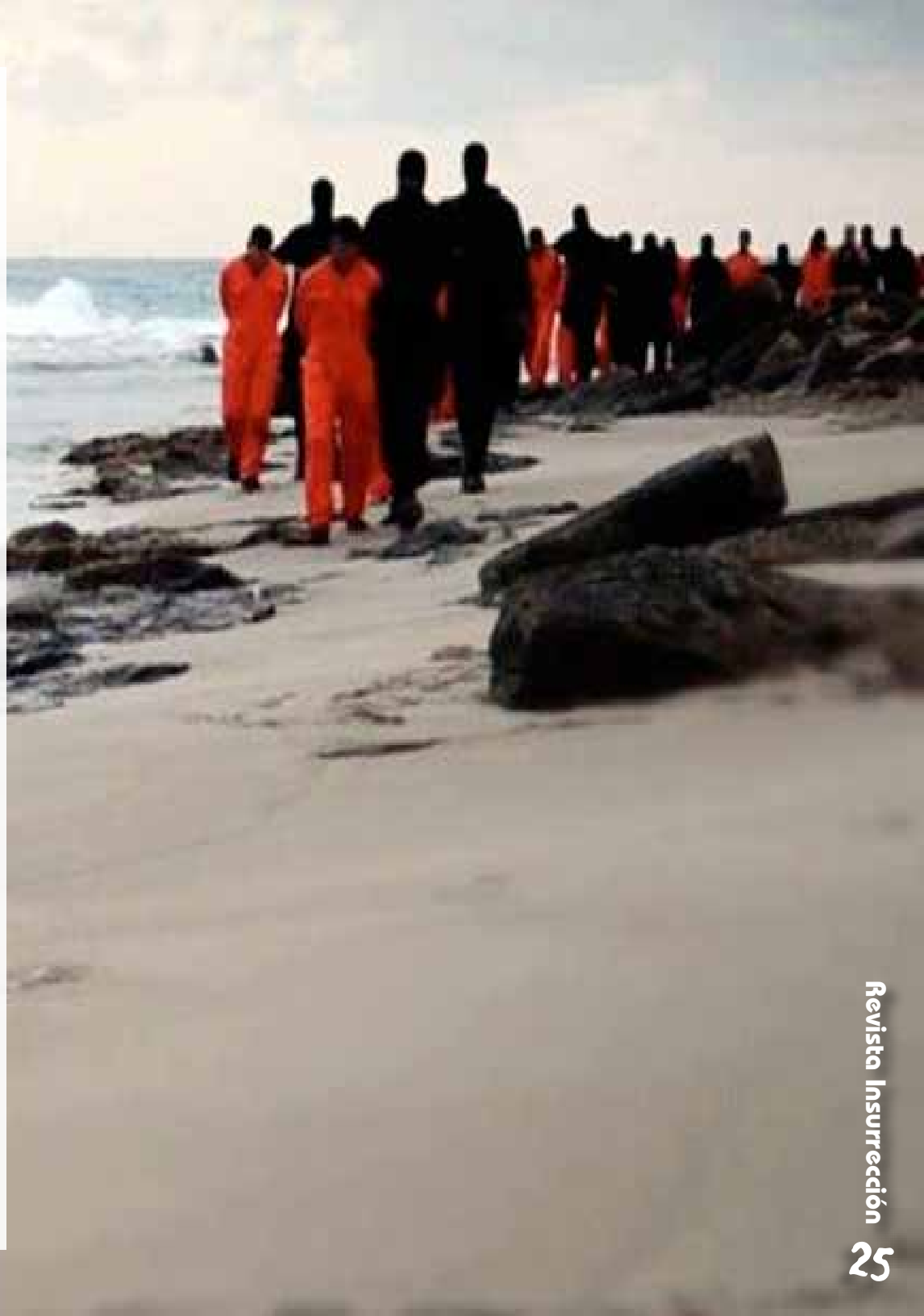
gresistas o antiimperialistas, porque ha sido constante el apoyo a grupos paramilitares en defensa de intereses propios privados y extranjeros.

Métodos como el genocidio, el terror mediante el desmembramiento de cabezas y cuerpos, la quema vivas de personas, la esclavitud de mujeres, la persecución a homosexuales, no son hechos lejanos de nuestra sufriendo patria, sino obra de una oligarquía rastrera, cipaya de un Estado forajido como los Estados Unidos.

Es tanto el profesionalismo alcanzado en la guerra sucia, que de Colombia salen mercenarios

y paramilitares no solo hacia los países fronterizos y latinoamericanos, sino también a las lejanas tierras de la península arábiga.

Los paramilitares además de seguir siendo parte fundamental de la contrainsurgencia en Colombia, son punta de lanza en el plan de desestabilización de los gobiernos progresistas. Aquí se llaman Urabeños, Clan Úsuga, Rastrojos o Águilas Negras; en Oriente Medio y África son Al Qaeda, Estado Islámico, Boko Haram o al-Nusra. En Colombia también mutan y cambian de nombre como lo hacen allá.



Camilo El Cura Guerrillero,

50 Años Después

Abrimos esta sección para rememorar la vida y obra de Camilo Torres Restrepo, caído en combate en las filas del ELN, un 15 de febrero de 1966:

|| Estoy convencido que es necesario agotar todas las vías pacíficas y que la última palabra sobre el camino que hay que escoger no pertenece a la clase popular, ya que el pueblo, que constituye la mayoría, tiene derecho al poder. Es necesario más bien preguntarle a la oligarquía cómo va a entregarlo; si lo hace de una manera pacífica, nosotros lo tomaremos igualmente de una manera pacífica, pero si no piensa entregarlo o lo piensa hacer violentamente, nosotros lo tornaremos violentamente. Mi convicción es la de que el pueblo tiene suficiente justificación para una vía violenta”.

Tomado de la entrevista concedida al periodista francés Jean Pierre Sergent, en la segunda mitad de 1965. Publicada en castellano en el semanario Voz proletaria, Bogotá, dos días después de la muerte de Camilo.



PARIMUS

PAZ